



**FRIO**  
**POR**  
**JOSÉ LUIS PÉREZ BUSTILLO**

Hacía mucho frío.

El frío era el protagonista, lo cubría todo, penetraba por y a través de todo, era omnipresente.

También influyó en mi destino, - pensó Ignacio, el frío era el estigma que envolvía cuanto podía recordar - la soledad tiene el color de la nieve sucia.

Hacía mucho frío, se había echado sobre las piernas una manta, cubriendo también la estufa eléctrica para aprovechar mejor el calor de la misma.

Era un día malo, no porque hiciese frío, era malo porque volvían sus ataques de soledad, siempre volvían, cíclicamente, como la menstruación en las mujeres, pero él se desangraba por dentro, recordaba:

*El autocar se había puesto en marcha, desde la ventanilla veía a mi madre diciéndome adiós, mientras a mi lado una monja muy vieja y muy fea, como las brujas de los cuentos, leía un libro negro con el borde de las hojas dorado.*

*Lloraba, despacito, para que no me viese nadie, no sabía donde iba, pero mi madre no venía conmigo, estaba solo y tenía miedo. ¿Quién iba a cuidar de mi madre si no estaba yo, quien me curaría cuando estuviese malo, en quien me cobijaría cuando tuviese frío ?.*

Encendió un cigarrillo, mientras acercaba el cenicero, paseó la vista por la habitación, y sus ojos se posaron sobre la estantería llena de libros.

Amaba los libros, habían sido su refugio y su consuelo en la vida, le habían ayudado a entender un mundo hostil, le habían creado otros mundos donde vivir, le habían enseñado a resistir, a mantenerse vivo.

Su mente volaba lejos de allí, a pesar de los años transcurridos, -toda una vida-, los recuerdos tenían la nitidez del día anterior.

*Estaba en el colegio, en el patio, los mayores estaban jugando a algo que yo desconocía, pero los veía correr y gritar.*

*TULA! Decía uno mientras le daba un empujón al niño que tenía al lado, y todos se reían y salían corriendo.*

*Tenía ganas de llorar, esa noche se me había escapado un pis y las hermanitas me habían vestido con el baby rosa que se les pone a los meones, y nadie quería jugar conmigo, solo Marcelo.*

*Marcelo era mi amigo, era mayor que yo, ya tenía siete años, y no dejaba que los otros niños me pegasen, jugaba conmigo cuando los demás no querían hacerlo.*

*A Marcelo le gustaba mucho plantar tesoros, cuando encontraba un cristalito, lo enterraba en la tierra, y luego quitaba la tierra de encima, escupía sobre el cristal y lo frotaba para que brillase, y entonces el suelo parecía que estaba hecho de diamantes y joyas.*

*También le gustaban mucho las bicicletas, cuando fuera mayor sería como Bahamontes, sería un campeón y se compraría muchos caramelos y se los daría a la gente para que dijese: ¡viva Marcelo!, ¡viva el campeón!.*

*Porque un día, le cogería alguna familia y se lo llevaría del colegio, y le regalarían una bicicleta y entonces él se haría campeón como Bahamontes.*

*Yo quería irme también del colegio, no me gustaba y las hermanitas no me querían, solo me quería mi madre..., bueno, y también Marcelo.*

*Mañana era domingo y tocaba visita, y mi madre me traería el talego, con chocolate, y galletas, y un frasco grande y blanco que se llama Calcio 20 para que me lo diesen las hermanitas en la cena.*

*Pronto llamarían para la cena, ojalá no hubiese sopa de verduras, a mi no me gustaba y además la pusieron ayer, como no querría comérmela una hermanita me la dio con una cuchara muy grande, y como no quería abrir la boca, me pegó con la cuchara y me ha roto un trocito de diente.*

*Tampoco me gusta el foagras, pero a un chico que se sienta cerca de mi le gusta mucho, y entonces se lo cambio por el pan sin que se den cuenta las hermanitas que vigilan, y luego me lo como por la noche, en la cama.*

Se levantó del sillón, y fue hasta la cocina a prepararse un café con leche, le ayudaba a sentirse mejor, mientras se calentaba en el microondas, cogió del armario la caja de las galletas y mordisqueó una.

Un agudo dolor en las encías, un trocito que se había colado entre la prótesis le recordó que al día siguiente era la cita con el dentista.

Se tomó el café y volvió al sillón, le seguía molestando la boca.

*Me habían curado, siempre que me subía a la cisterna a beber agua, al final me caía y me escalabraba, pero como los grifos del bater no tienen agua cuando los abren antes de salir al patio, y las hermanitas dicen que solo se bebe en las comidas...*

*Claro, que peor es beber en los charcos cuando ha llovido, un niño de los mayores dice que hay bichos en el agua, pero son tan pequeños que no se ven, y si te los tragas se te despierta el cáncer y te mueres.*

*Hoy las hermanitas nos han dado un caramelo a cada niño para que se lo tiremos a los obreros que van a arreglar el patio y poner un jardín, algunos niños han puesto una piedra en el envoltorio y se han comido el caramelo, yo no me he atrevido, ¡tonto que soy!, para una vez que dan algo*

*Solo nos dan un pirulí el día de Nochebuena y en el santo de la Madre Superiora, y lo que te traen las visitas en el talego, como no te los comas de golpe ya no te lo comes, porque cuando se van las visitas te quitan el talego, y no te lo devuelven, dicen que es para repartirlo entre todos, para que así, los niños que no tienen visita también puedan tener cosas, pero es mentira.*

*Cuando sea mayor, y tenga hijos les daré muchos caramelos y les compraré juguetes, y jugaremos mucho.*

*Dice Marcelo que cuando cumples once años, te sacan del colegio y te llevan a uno de mayores, y te enseñan a hacer cosas, y cuando las sabes ya eres medico o cura y te puedes ir del colegio; ¡Que tontería!, yo prefiero irme con mi madre.*

Se levantó del sillón y se acercó a la ventana, el día amenazaba lluvia y tenía que recoger la ropa.

Abrió la ventana y se asomó, abajo unas niñas, sentadas en corro, jugaban con muñecas y cocinas, era un remedo de lo que hacían sus madres.

Recogió la ropa y la dejó sobre el sofá, pensaba en la capacidad de los niños para repetir las conductas de los mayores, en la necesidad de un modelo de comportamiento, se preguntaba que ocurría cuando faltaba este modelo,

Sacó la tabla y la plancha y la enchufó, la casa se había caldeado, pero aún tenía frío, mientras planchaba recordó que llevaba dos días sin sacar la basura, y empezaba a oler mal.

La basura y los recuerdos hay que sacarlos fuera, con el tiempo se pudren.

*Hemos tenido visita, me ha dicho mí madre que yo no me llamo Ignacio Mejías Serrano, que me llamo Ignacio Cortina Mejías, que tengo padre, y que en la próxima visita me sacará del colegio y me llevará a casa.*

*Me ha enseñado una foto de mi padre, está vestido de soldado y tiene cara de valiente, ya tengo ganas de verle.*

*Se lo he contado a Marcelo y se ha puesto a llorar, ya tiene casi diez años y ya no le cogerá ninguna familia, no quieren a los niños mayores, y ya no podrá ser campeón de bicicletas como Bahamontes.*

*Me ha dado mucha pena y le he dicho que cuando esté con mi padre, vendremos a sacarlo del colegio, y nos haremos campeones juntos, y tendremos una familia para los dos.*

*Todos los demás se han enterado que me voy, porque tengo una familia, y todos quieren ser mis amigos, y que juegue con ellos.*

*Cuando esté con mi padre, me contará historias de la guerra, y me llevará con él, y vendremos a ver a los niños que no tienen visita, y les traeremos talegos*

Ignacio aún tiene pendiente esa deuda.

BUSTYLLO